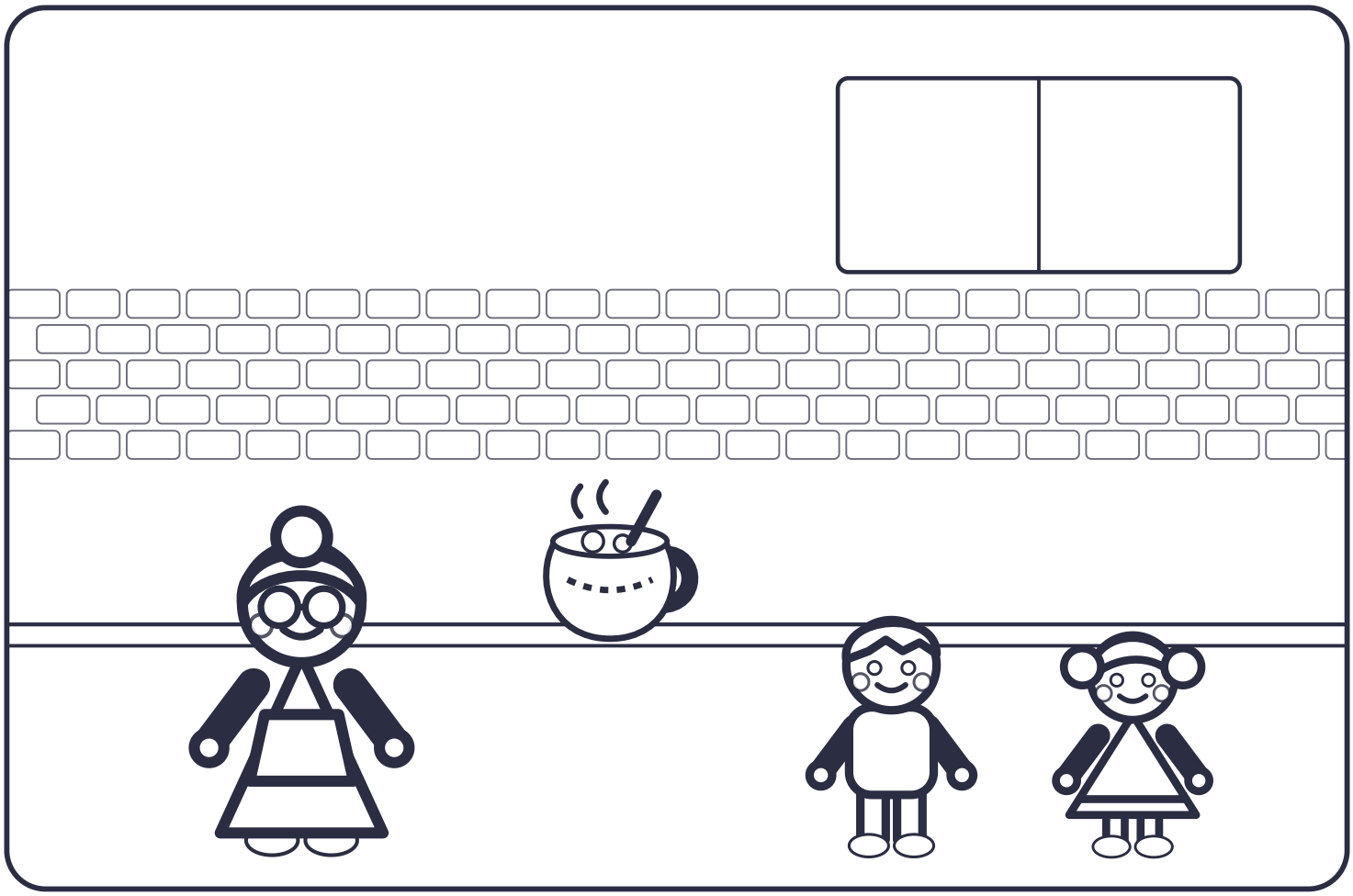
El ponche de la abuela

Lee el cuento y colorea el dibujo



Cada 24 de diciembre, la abuela Lupe preparaba su famoso ponche. Ese año, Diego y Paula le pidieron ayudar.

—Primero, a lavar las frutas —dijo la abuela.

Diego lavó los tejocotes y las guayabas; Paula peló las mandarinas y contó las rajas de canela. La abuela, que era la única que podía acercarse a la olla caliente, fue echando todo al agua con piloncillo y trocitos de caña.

Muy pronto, toda la casa olía a Navidad. Cuando el ponche estuvo listo y tibio, la abuela sirvió tres jarritos.

—Este es el más rico que he hecho —dijo—. Será porque esta vez lo preparamos juntos.